

Alberti, Miguel

Recuperaciones y transformaciones de la herencia clásica en la poesía de Novalis: El problema del paso del tiempo

6º Coloquio Internacional. Agón: Competencia y Cooperación. De la antigua Grecia a la Actualidad

19 al 22 de junio de 2012

CITA SUGERIDA:

Alberti, M. (2012) *Recuperaciones y transformaciones de la herencia clásica en la poesía de Novalis: El problema del paso del tiempo [en línea]. 6º Coloquio Internacional, 19 al 22 de junio de 2012, La Plata, Argentina. Agón: Competencia y Cooperación. De la antigua Grecia a la Actualidad. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4005/ev.4005.pdf*

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar>

<http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5

RECUPERACIONES Y TRANSFORMACIONES DE LA HERENCIA CLÁSICA EN LA POESÍA DE NOVALIS: EL PROBLEMA DEL PASO DEL TIEMPO

MIGUEL ALBERTI

Universidad Nacional de La Plata

(Argentina)

RESUMEN

Hay ciertos puntos en los que la apropiación de Novalis de la tradición clásica resalta por algunos aspectos originales: frente a la angustia generada por la huida del tiempo, por ejemplo, las claras referencias de Novalis a la más reconocida tradición antigua superan, como sus referencias respecto de otros problemas, la recuperación de una imagen ilustrativa, o la cita, la apelación a la autoridad de la sabiduría de los antiguos, etc., y asumen el desafío de renovar su fuerza para un período distinto de la Historia y de explorar potencialidades novedosas de antiguas reflexiones. El experimento de este trabajo consiste en restablecer la conversación de Novalis con fuentes de la literatura clásica, fundamentalmente respecto del problema del envejecimiento, de la angustia del paso del tiempo, etc., y reflexionar en torno de las operaciones mediante las cuales esta herencia adopta en la poesía de Novalis un nuevo rumbo y nuevas potencialidades.

ABSTRACT

Novalis' appropriation of classical tradition, in respect to certain points, is peculiar because of certain original aspects: clear references to the most well known ancient tradition facing the anguish generated by the passing of time, for example, go further than merely illustrative images, quotations or appeals to ancient wisdom's authority, etc., and face up to the challenge of renewing its power for a different period of History and of exploring new potentialities of ancient thinkings. This work's experiment is to reestablish the conversation between Novalis and classic literatures's texts, specially in respect to the problem of growing old, the anguish of the passing of time, etc., and to think about the operations through which this heritage adopts, in Novalis' poetries, a new course and new potentialities.

PALABRAS CLAVE:

Novalis-Paso del tiempo-Romanticismo alemán-Herencia clásica.

KEYWORDS:

Novalis-Passing of time-German Romanticism-Classical heritage.

El experimento comparativo en el que consiste este trabajo tiene su centro en la intersección de dos hechos de carácter general fácilmente visibles: por un lado, el gusto de la literatura romántica alemana por la recuperación de tópicos y modelos de la Antigüedad, y por el otro la tendencia de Novalis a tomar de la cultura universal elementos de reflexión para hacer de ellos un uso nuevo y muchas veces inesperado, un uso libre y, por así decir, "irrespetuoso" (en un buen sentido de la palabra): "crítico" sería un término temporalmente muy

familiar a la práctica de Novalis. Este trabajo trata sobre el uso “crítico” y desafiante que hace Novalis de ciertos tópicos de la poesía clásica.

La personalidad de Novalis, intelectualmente independiente y auténticamente aristocrática, era incapaz de establecer un contacto desmedidamente respetuoso o pasivo con el pasado o el presente de la cultura europea en cualquiera de sus ámbitos: heredero parcial de la Ilustración, dedicó largos pasajes y poemas enteros a criticarla y a explorar nuevas vías de reflexión, aun teniendo ilustrados entre sus interlocutores más cercanos; admirador de la filosofía de Kant, no vaciló en corregirla en cualquier punto en que le resultase imperfecta o contraria a su sensibilidad, y se permitió jugar con ella como un elemento más de exploración poética,¹ y lo mismo puede decirse de su reflexión sobre Fichte, el filósofo de su tiempo; también, solitario entre sus contemporáneos, se permitió no apocarse ante la figura de Goethe y, más aun, ocuparse de oponerle a su gran novela sobre Wilhelm Meister, exponente cumbre de su época de la cultura alemana, una novela de formación pretendidamente libre de la ceguera burguesa de aquella y dotada de toda una nueva serie de virtudes poéticas de las que el *Meister* de Goethe supuestamente carecía; por otro lado, en la mayor expresión de autosuficiencia intelectual, quiso publicar en la revista de los hermanos Schlegel su altamente polémico ensayo sobre “La Cristiandad o Europa”, en donde criticaba durísimamente el surgimiento del protestantismo y la polarización de la gran nación europea, en un contexto en el que afirmaciones semejantes no podían sino generar controversia.² La misma actitud desafiante y exploradora de nuevas vías, por

1 Por ejemplo, comparando la pregunta central de la filosofía kantiana sobre los juicios sintéticos *a priori* con la pregunta por la cuadratura del círculo, la de la posibilidad de la magia, la generación de enfermedades a voluntad, etc., o haciendo las variaciones más inesperadas con la lista de las categorías y la de las ideas kantianas. Cf. Novalis (1996: 21-22) y Novalis (2007: *passim*).

2 “La cristiandad o Europa”, en Novalis (2007).

último, la sostuvo Novalis también en el ámbito de la ciencia y en el de la literatura en general.

La reutilización de la herencia de los poetas clásicos, el objeto de este trabajo, parece seguir el mismo rumbo. En visible contraste con la actitud de adoración de la Antigüedad, que, o bien busca en ella modelos de explicación del presente, o bien ve en sus principios un modelo añorado de existencia, de relación entre el hombre y el cosmos, etc., como en general ocurre, por ejemplo, con la poesía de Hölderlin; en visible contraste también con la actitud conservadora y erudita que toma de la Antigüedad ejemplos, figuras ilustrativas, etc., y hace de la herencia clásica casi un recurso de estilo, un elemento decorativo; y, fundamentalmente, en oposición radical con el uso de los testimonios de la Antigüedad como autoridades, Novalis recurrentemente acude en sus poesías a la Antigüedad, hasta cierto punto, como una fuente de diagnósticos que se pueden aplicar a problemas del ser humano en general, pero oponiéndose al tratamiento que los antiguos poetas proponían para lidiar con ellos.

Novalis, como cualquier otro poeta en términos generales, encuentra en la poesía de la Antigüedad y en sus tópicos más recurrentes objetos significativos de reflexión, pero con eso pareciera terminar su compromiso con la herencia clásica. Distintos factores que lo distancian de los griegos y romanos, con la religión entre los más significativos, hacen que la búsqueda de una solución para las ambigüedades e incertidumbres de la existencia que propusieron los poetas clásicos le resultase insuficiente o desviada. Novalis, entonces, se dedica a un juego de desafío a la tradición, generando respuestas que no pueden sino causar desconcierto por el contraste que se establece en ellas entre la cosmovisión clásica y la romántica (contraste que puede verse, como se señalará mediante un ejemplo más adelante, en el marco, incluso, de un mismo poema).

Naturalmente, no fue Novalis el primero en advertir la potencialidad de la herencia poética del mundo clásico para hacer su aporte a la nueva cosmovisión de la Modernidad. Sin embargo, lo que sí creo que es peculiar de su tratamiento de esta herencia es justamente el grado notorio de conflicto que genera entre ambas, casi como si se tratara de polemizar contra la antigua.

Un famoso poema de Goethe puede ilustrar el modo respetuosamente innovador al que pareciera oponerse Novalis. Se trata de *Wandrer's Nachtlied*, ["Canción nocturna del caminante"], el cual dialoga sin dudas con un célebre poema de Alcmán sobre la paz en la naturaleza y que, por así decir, lo "completa" con una elegante intervención que, incorporando las inquietudes de su época, también obedece a la reacción de los clásicos ante las mismas incertezas que parece proponer Goethe:

εὕδουσι δ' ὀρέων κορυφαί τε καὶ φάραγγες
πρώονές τε καὶ χαράδραι
φύλατ' ἐρπét' ὅσα τρέφει μέλαινα γαῖα
θῆρές τ' ὀρεσκώιοι καὶ γένος μελισσᾶν
καὶ κνώδαλ' ἐν βένθεσσι πορφυρέας ἄλός·
εὕδουσι δ' οἰωνῶν
φύλα τανυπτερύγων. (Alcmán. 89PD / 58D)

"Duermen las cumbres de los montes y los valles,
y las colinas y barrancos,
y las muchedumbres animales a las que alimenta la negra tierra
y las bestias del monte y el género de las abejas
y los monstruos en las profundidades del encendido mar
y duermen las muchedumbres
de aves de largas alas."³

Las pretensiones del poema de Alcmán parecen llegar hasta la de una bella descripción de la paz y el sosiego en el mundo natural, en la que ordenadamente, mediante una insistente recurrencia a coordinantes que ligán las distintas áreas de la naturaleza (las elevaciones y las profundidades de la tierra y los animales de la tierra, el aire y el mar), se pasa revista a todos los

3 Las traducciones, por necesidades expositivas, son propias.

elementos naturales dejando tácitamente de lado (y esto es lo más significativo para la comparación con Goethe) al hombre, que queda como un mero contemplador de este silencio de la naturaleza, o, en todo caso, como algo no inserto en la descripción del estado de la naturaleza.

Este es el silencio que Goethe parece querer evidenciar y corregir en el final del *Wandrer's Nachtlied*:

Über allen Gipfeln
Ist Ruh,
In allen Wipfeln
Spürest du
Kaum einen Hauch.
Die Vögelein schweigen im Walde.
Warte nur, balde
Ruhest du auch. (Goethe. 1949: 59)

“Sobre todas las cimas
hay silencio;
en todas las copas
no experimentas
siquiera un soplo;
las aves callan en el bosque.
Solo espera: ya pronto
también tú serás silencio.”

En este poema, después de una mucho más reducida recorrida por los ámbitos de la naturaleza (la tierra, el mundo vegetal y el animal, en cortas secuencias de dos, tres y un verso), Goethe trae a la memoria que también el hombre participa de ese silencio, que parece encontrarse lejos del dulce sosiego que describe Alcman, pero que en cambio está bastante cerca de la sensibilidad de los antiguos respecto del problema de la muerte y la fugacidad de la vida. El hombre, en este poema, no es meramente un contemplador de la naturaleza sino que, por el contrario, integrado con ella se somete a sus leyes, entre las cuales se encuentra la caducidad y la entrega definitiva a un ambiguo silencio.

Novalis también tomó el tema de la inevitabilidad de la muerte y el de la angustia ante la huida irremediable de la vida. Por ejemplo, en su poema *Walzer* ["Vals"] recupera la larga tradición al respecto, aludiendo a varios puntos altos de la poesía latina y, mediante ellos, a las más antiguas reflexiones sobre la muerte en la poesía griega.

Hinunter die Pfade des Lebens gedreht,
Pausirt nicht, ich bitt euch, so lang es noch geht,
Drückt fester die Mädchen ans klopfende Herz,
Ihr wißt, wie flüchtig ist Jugend und Scherz.

Laßt fern von uns Zanken und Eifersucht seyn
Und nimmer die Stunden mit Grillen entweihn.
Dem Schutzgeist der Liebe nur gläubig vertraut:
Es findet noch jeder gewiß eine Braut. (Novalis. 2004: 154)

"Girados los senderos de la vida,
no se detengan, se los ruego, mientras sea posible.
Abracen más fuerte a las muchachas contra el corazón palpitante:
ya saben cuán esquivia es la juventud y la diversión.

Aparten lejos de nosotros las peleas y los celos
y nunca profanen las horas con grilletes.
Confíen tranquilos en el espíritu protector del amor:
sin dudas cada uno se encontrará una esposa."

En este poema Novalis convoca a sus interlocutores, con reflexiones tan llenas de alusiones a la Antigüedad que casi parecen citas, a no "profanar las horas", es decir, a no desaprovechar la vida, a aferrarse a los placeres mundanos, pero a cambio, con los dos últimos versos del poema, profana a su vez el sentido más claro de las poesías a las que alude, convirtiendo, al menos al parecer, las angustias de Catulo, Horacio, etc., por la fugacidad de la vida, por la caducidad de la juventud y la cercanía de la muerte en una difícil búsqueda de matrimonio.

El poema de Goethe, que con una brillante ambigüedad nos anuncia que pronto "descansaremos" también nosotros, parecía limitarse, si la lectura hecha

es acertada, a establecer la inevitable mortalidad humana y a dejar sentado el enunciado de la fugacidad de la vida, sin proponer una solución o un posible consuelo. Por su parte, la poesía clásica en la que parece estar inspirándose Novalis (son visibles, sobre todo, las alusiones a las odas de Horacio) invertía sus energías en una constante búsqueda de gratificaciones presentes que compensaran la inevitabilidad de la muerte y proponía, como respuesta, un sano hedonismo que superara la violencia de la muerte con pequeños placeres que, por así decir, pusieran entre paréntesis o nos hicieran olvidar el hecho fatalmente cierto de nuestra inminente desaparición definitiva. Novalis recurre a esta tradición, construye un largo consejo coincidente punto por punto con ella y, sorprendentemente, opta por un desenlace completamente inesperado: “sin dudas cada uno se encontrará una esposa”, casi transformando el hedonismo antiguo en una estrategia diseñada para eventualmente alcanzar la paz en el matrimonio. Mediante este procedimiento, Novalis fuerza a sus lectores a una complicada operación de salto de un modo de ver el mundo a otro, a una recuperación algo violenta de la visión moderna en medio de un encadenamiento de referencias claramente pertenecientes a la poesía de la Antigüedad.

Este recorrido llevó desde la descripción del silencio en la naturaleza de Alcman al poema de Goethe en el que sí aparece el hombre como sometido a la misma ley de aproximación al silencio; de Goethe llevó a Horacio y a la tradición clásica en torno de la fugacidad de la vida y a las antiguas búsquedas de consuelo en los placeres mundanos; finalmente, llevó del hedonismo de Horacio a Novalis y a su propuesta de un modelo diferente de consuelo. Un tránsito semejante podría hacerse por otras vías, llevando a un mismo resultado: podría, por ejemplo, tomarse el tópico de la edad de oro y avanzar desde Hesíodo hacia Hölderlin, desde este hacia Virgilio y de allí a Novalis,

evidenciando en una última instancia una operación similar. De hecho, Novalis alude claramente a las églogas de Virgilio, por ejemplo, en el duodécimo de sus *Cantos espirituales*, en el marco de una descripción de una próxima edad de oro, para después retomar la vieja exégesis cristiana de la égloga cuarta identificando al niño virgiliano con Cristo, y establecer un lazo claro entre la antigua creencia en el retorno de una edad de oro y la entrada en el Paraíso judeocristiano, de modo tal que una vez más Novalis propone un marco visiblemente clásico para, sin un tránsito claro, insertar en él una lectura extemporánea, ligada a los principios de su época.⁴

Operaciones similares también fueron llevadas adelante por Novalis, por ejemplo, con la máxima “conócete a ti mismo”,⁵ y con diversos tópicos recurrentes de la Antigüedad. En muchos casos es visible una extraña contradicción entre la cosmovisión clásica, que Novalis pretende reproducir casi bajo la forma de la cita, y la moderna, que Novalis hace irrumpir muchas veces de modo inesperado y en términos generales de manera curiosamente infiel.

En síntesis, la relación de Novalis con la tradición clásica parece seguir un rumbo similar a la relación que sostiene con otros diversos ámbitos de la cultura en general y dar cuenta de uno de los aspectos que evidencian su singularidad, la cual sin dudas ya llamaba la atención de sus contemporáneos.

El resultado, cuando Novalis aplica esta metodología en su recuperación de elementos de la poesía clásica, es por cierto desconcertante, pero propone un experimento profundamente desafiante. Se trata de evaluar en concreto, sin tránsitos ni rodeos, qué hay en la herencia greco-latina que pueda hacer un aporte al hombre moderno, no bajo la forma de un modelo, una referencia elegante, una cita de autoridad, etc., sino bajo su forma más cruda y directa. Se propone, al parecer, una lista de interrogantes de la forma del siguiente: ¿es

4 Cf. Novalis (2004: 78-80).

5 Cf. Novalis (2004: 194).

posible recibir los diagnósticos clásicos sobre la fugacidad de la vida y sus propuestas de disfrute del presente, el mundo la seducción, etc., en un marco moderno, con un modelo distinto de familia, de sociedad, de amor, etc.?; ¿es posible aprovechar el pensamiento antiguo sobre la edad de oro y la vuelta de los dioses en un contexto moderno, con una religión históricamente opuesta a aquel y con valores y dogmas contemporáneos? El contenido de la pregunta se puede extender a distintos ámbitos de la reflexión de los antiguos y, en la medida en que la interacción entre ambas cosmovisiones funciona, aporta un modelo sugestivo y desafiante de aproximación al presente de la herencia del pasado clásico.

BIBLIOGRAFÍA

CATULO (2008) *Poesía completa*, Buenos Aires.

FICHTE, J. G. (1975) *Doctrina de la ciencia*, Madrid.

GOETHE, J. W. v. (1949) *Goethes Werke*, Leipzig.

— (2003) *Obras completas*, Madrid.

HORACIO (2005) *Odas*, Buenos Aires.

KANT, I. (2007) *Crítica de la razón pura*, Buenos Aires.

NOVALIS (1992) *Himnos a la noche - Enrique de Ofterdingen*, Madrid.

— (1996) *La enciclopedia*, Madrid.

— (2004) *Poesías completas - Los discípulos en Saïs*, Barcelona.

— (2007) *Estudios sobre Fichte y otros escritos*, Madrid.